



Ch. du Champ d'Anier 17  
POB 228, 1211 Geneva 19  
Switzerland  
Tel.: +41(0)22 791 80 50  
Correo electrónico: [south@southcentre.int](mailto:south@southcentre.int)  
Sitio web: [www.southcentre.int](http://www.southcentre.int)

## **LA PANDEMIA DE COVID-19: EL ACCESO A LA PREVENCIÓN Y EL TRATAMIENTO ES UNA CUESTIÓN DE SEGURIDAD NACIONAL E INTERNACIONAL**

### **Carta abierta de Carlos Correa, Director Ejecutivo del Centro del Sur, dirigida a**

Tedros Adhanom Ghebreyesus, Director General de la Organización Mundial de la Salud

Francis Gurry, Director General de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual

Roberto Azevêdo, Director General de la Organización Mundial del Comercio

CC: António Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas

CC: Verónica Michelle Bachelet, Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos

Estimados colegas:

La crisis de salud mundial sin precedentes provocada por la COVID-19 representa un problema mundial para los intereses esenciales de seguridad de todos los países. Tal como se manifiesta en la Constitución de la Organización Mundial de la Salud, “La salud de todos los pueblos es una condición fundamental para lograr la paz y la seguridad, y depende de la más amplia cooperación de las personas y de los Estados”.

Garantizar el acceso a la salud debería ser una prioridad para todos los gobiernos y las organizaciones internacionales. Cualquier otra actividad humana, a pesar de lo importante que pueda parecer, debe estar subordinada a la necesidad de preservar y proteger la vida humana. Los derechos a la salud y a la vida son derechos humanos fundamentales. Las cifras disponibles sobre las tasas de infección y mortalidad indican que esta pandemia está teniendo efectos devastadores. Las personas más vulnerables son las que viven en los países en desarrollo y los países menos adelantados con sistemas de salud débiles. Millones de personas dependen de sus ingresos diarios, y la opción del confinamiento les plantea un dilema dramático: enfrentarse al riesgo del contagio o la inanición.

El acceso a medicamentos, vacunas y diagnósticos asequibles, así como a equipos médicos y a las tecnologías para producirlos, es indispensable para tratar la COVID-19. Dichas tecnologías deberían estar ampliamente disponibles para fabricar y suministrar todo lo que sea necesario para combatir la enfermedad. Cualquier interés comercial apoyado por la titularidad de derechos de propiedad intelectual sobre esas tecnologías no debe prevalecer sobre la vida de las personas y la defensa de los derechos humanos. Así debería ser siempre, aunque esta premisa a menudo se ignora en tiempos en los que las asimetrías en el nivel de desarrollo y la desigualdad se consideran la realidad habitual.

En este sentido, quisiera recordar que, de conformidad con las “Excepciones relativas a la seguridad” que figuran en el artículo 73 b) del Acuerdo sobre los Aspectos de los

Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (Acuerdo sobre los ADPIC), cualquier Miembro de la Organización Mundial del Comercio puede adoptar *“las medidas que estime necesarias para la protección de los intereses esenciales de su seguridad”*. El uso de esta excepción estará plenamente justificado para obtener productos tales como medicamentos y vacunas y dispositivos médicos o para utilizar las tecnologías para fabricarlos, según sea necesario, a fin de hacer frente a la actual emergencia de salud.

Estimados colegas, les pido, en su calidad de Directores Generales de las tres organizaciones, que apoyen que los países en desarrollo y otros países, según puedan necesitarlo, hagan uso del artículo 73 b) del Acuerdo sobre los ADPIC para suspender la aplicación de cualquier derecho de propiedad intelectual (entre ellos, los de patentes, diseños y secretos comerciales) que pueda suponer un obstáculo para la adquisición o fabricación local de los productos y dispositivos necesarios para proteger a sus poblaciones.

Debemos tener valentía para cambiar el rumbo. El déficit de recursos para hacer frente a la crisis de salud es enorme, y la desigualdad en materia de salud probablemente sea la más insoportable de las injusticias. Será cuestión de reconstruir un mundo que sea viable; el que estamos dejando atrás, no lo era.

Carlos Correa  
Director Ejecutivo  
Centro del Sur  
Ginebra, 4 de abril de 2020

